

COSAS

De ciertas colaboraciones que se reciben cada semana, será publicada una en esta sección.

Belgrano, septiembre 29 de 1911.

Señor director de Mundo Argentino:

Estimado señor:

Impulsado por el vivo anhelo que anima á todo pecho entusiasta y á una alma impregnada de sentimientos poéticos, me permito dirigirle esos versos, primer vendimia de mi alma. Dándole las gracias anticipadamente, lo saludo atentamente.

S. S. S.
H. E. L. (Rapsoda).



¡ALMA!

Espíritu gentil, rara belleza,
Mujer inmensa, afable cortesía,
Talento admirable y gallardía,
La mejor que pasea y de más pureza.

Encantada lengua, dulce presteza,
Desdén esquivo, magna bizarría
Como á tí á ninguna, hena mía,
Jamás lo quiso la naturaleza.

Sólo el que no ha podido conocerse,
Podría vivir, amada, sin amarte.
Y mayor desconsuelo no es posible.

Pero yo que fui digno gozar de verte
Encuentro tanta gloria en contemplarte
Que dejar de amarte ¡ah!, es imposible.

H. E. L. (Rapsoda).

CONTRASENTIDOS

En este mundo nadie parece estar satisfecho. Un hombre lucha por obtener justicia; otro, huye de ella.

Un hombre ahorra para comprarse una casa, y su vecino trabaja para sacarse la suya de encima.

Uno se gasta toda la plata en flores y regalos para poder conquistar una esposa, y otro consume sus ahorros en obtener el divorcio.

Sánchez, bebe jerez para cobrar apetito, y Rocha, que tiene bodegas de vino, no puede beber una gota á causa de sus tendencias apopléticas.

El médico ordena á uno que coma huevos porque son muy nutritivos, y á otro se lo prohíbe, porque pueden causarle bilis.

Un hombre rico lleva trajes ajados porque es incapaz de hacérselos arreglar, y un pobre los lleva flamantes para ocultar su pobreza.

Muere uno en un accidente, y otro trata de suicidarse, sin conseguirlo.

Un hombre escapa á todas las enfermedades y muere en un choque de trenes; otro toma parte en cien combates sin sufrir una herida, para morir luego ahogado por un vaso de agua.

Un hombre de fortuna se ve muchas veces obligado á adoptar un heredero, mientras el hombre pobre tiene generalmente los suficientes herederos directos para satisfacer á una docena de capitulistas.

Los que juegan con la muerte

Los diarios se han ocupado con profusión de colores y detalles del drama ocurrido el miércoles de la semana pasada en un café concierto del Rosario, del que fueran protagonistas el tirador italiano Francisco Picardo y su desventurada esposa Adelaida Pinto, víctima de las proezas del arte profesional del primero.

Hacia 17 años que Picardo repetía en exhibiciones públicas la hazaña legendaria de Guillermo Tell, rompiendo con su carabina Winchester un globo colocado sobre la cabeza de su mujer, granjeándole el sensacional espectáculo los aplausos calurosos del público. No se concibe entonces cuál funesta circunstancia puede haber mediado esta vez para desviar la puntería del campeón alojando la bala, no en el blanco, sino en el cráneo de su esposa.

No seremos nosotros los que trataremos de excusar la verdad de este misterio.

El objeto de esta crónica es otro muy distinto. Las reflexiones que el drama nos sugiere no son sobre si hubo ó no intención criminal en el autor del hecho. Lo que se nos ocurre pensar es en la conveniencia que hay de evitar la posibilidad de tales desgracias, en lo sucesivo. ¿Cómo? prohibiendo terminantemente todos aquellos espectáculos en que, por un vanidoso diletantismo, se juega tan estúpidamente con la vida agena. Porque ya no es el caso de afrontar el riesgo personal, sino de someter á la terrible experiencia á otro ser, y á ser sensitivo y medroso como lo es toda mujer. Cuando el público argentino haya educado un poco más intensamente su sensibilidad y sus sentimientos estéticos, no consentirá muchos de los espectáculos crueles, grotescos y malsanos que hoy hacen sus delicias. Cuando vea á un niño prodigio ejecutando proezas en que se supera á su edad, ó á una mujer sometida al tormento silencioso de realizar actos que chocan violentamente con el delicado temperamento del sexo, no será un aplauso el que les tributará, será un gesto enérgico de protesta el que exteriorizará enconces contra los verdugos de un arte primitivo y grosero que así explotan la debilidad de sus semejantes.

Pero, toda esta terapéutica social que proponemos, no es más que simple cuestión de cultura en el pueblo.

En una pensión

—¿Qué te parece, ché, la nueva patrona?

—Psé, no va mal; pero, es demasiado curiosa.

—¿En qué sentido?

—Siempre está preguntando cuándo le voy á saldar la cuenta.

Distracción

El mendigo á un médico. — Señor, tenga la bondad de ayudarme. Soy un padre, con veinte hijos...

El médico. — A ver, saque la lengua.

Nuestros avisadores

Los avisadores de Mundo Argentino, son soldados valientes: siempre prefieren estar á la cabeza de la columna.

Diferencias

Cuando una mujer se quema en un dedo llora un poco y luego conserva la quemadura en buenas condiciones para poder mostrársela á su marido cuando regrese del escritorio y conseguir de este modo algún regalo. Un hombre en las mismas circunstancias, se muerde el dedo, pateo la silla de la oficina, riñe al muchacho y lo olvida en seguida. Lo primero, es efecto del amor... lo otro es dolor simplemente.

Entre amigos

Un amigo que vive á cinco cuadras de Antonio.

—Te felicito, Antonio, he oído que tenés un nuevo hijo.

—¡Diablos!, ¿has podido oírlo á tanta distancia?

—Nosotros éramos compañeros de colegio; ¿no me recuerda?

—No estoy seguro de recordarlo; pero, ¿qué es lo que desea de mí?

DIALOGUITOS

—No mi hable de la política, compañero, que mi apesto en cuanto me la nuembran. Pero, digamé: ¿pa qué sirve la política? Vamos á ver, ¿pa qué sirve?... ¿Ust' es político? ¿Usté sabe lo qu' es la política?

—Ma, peró, si parla de tante cosa enútile... ¿E perqué come osté? ¿E perqué viácano en tranvía?

—Se come y se viaja porque se precisa, pero la política si usa pa pasar el tiempo.

—Dunca, se pasamo el tiempo parlando de la política... e' se divertimo. Ma, digueme una cosa, musito cun lo bigotito cantore é la pansa yena: ¿cosa si hace ne la votasione? ¿perqué se ne v' á la votasione? Vediamo...

—En las votaciones si hace matufia y yo voy á votar porque me pagan. ¿Y á eso le llama política? ¿Eso, es política?



—Propriament' é cabloyentamente qui la votasione istá l'acaboyentamente ne la política, qu' impieza ne lo diario, si labura ne lu cumité, si caba ne la votación. Dunca, lo cregollo vane re lu cumité, vane re la votación. Dunca, dunca, lu cregollo sono pulítico. ¿E cómo dice qui la votación si fá la matufia? Dunca, lu cregollo fane la matufia! ¡Eco!

—Cada país con su tarantela... y eso nues política, compañero. La política es algo más elevao. Nu empieza en los diarios, pa que vea, ni si hac' en el comité, ni acaba en la votación. La política es com' un idioma di uso en la boca e' la

gent' el gobierno y l' arma conqu' el alto poder constituido sacudé l' inorancia el pueblo inculco, que tiene confianza y cr' en la palabra e' los levitones encumbrados, farabutes leidos y hasta sin letra qui han sabido subir el palo jabonao del Estado, engrasándose los pantalones y sudando el honor de sus frentes!

—Basta! Nu l' infiendo, musito....

—Claro! Y por eso habla é política... pa pasar el tiempo. ¡La política ju' en los tiempos di Alsina y de Mitre, cuando había convicciones y fragor de lucha partidista en los pechos calientes como de lana de las multitudes valientes! ¡Cuándo se peliaba por simpatía y por antecedentes! ¡Cuándo s' era más bruto, pero se confiaba en un hombre que valía, pesado por lo que daba en la balanza de muchas aspiraciones! ¡Cuándo se creía por los hechos de los hombres y no por la firma de los propuestos! ¡Cuándo...!

—Basta! ¿E dónde mi deca lu radicaled' Irigoyen, que se ne vien en cayadito la buca piú dal noventa?

—Li hablo e' política en general... y esos, que son como l' hacienda fina é la estancia grande, por más cuidaos, no dan nada, porque los pueblos no viven del jarabe de pico y los programas sin práctica. ¡Li hablo é política en general, compañero!

—Ma, peró, potesa sere qui l' hacienda fina fare la mistización de la raza...

—Tioría d' estanciero con plata.

—Veritá, veritá.

—Tioría, cumpá. Lo qu' el país necesita, nués política. El país necesita hombres de progreso; y el progreso, qu' es civilización, pide ideales más amplos, más lindos, más de los hombres y de las patrias libres. Gobiernos, solo que pa gobernar la plata, como la madr' en la casa di uno. Brazos fuertes pa sentar la libertad en el templo el trabaj' honrao, con luz y con ganancia!

—Mi pare qui te pone narquista, Mariano...

—Y los anarquistas son los más nacionales. Porqu' esto de los ideales empieza por nuestra casa y es cosa é ver que si algún día llegan á entrar en la del vecino, será porque comienzan á engrandecer la patria...

—Mi gusta. ¡Srvase di argo!

Cruz Orellana.

MALUGANI H^{NOS}

Cocinas é Instalaciones de Agua Caliente y Gas

MEXICO, 1351 al 59

U. T. 143 (Libertad)
C. T. 14 (Central)

PIDAN CATÁLOGOS Y PRESUPUESTOS

San Pellegrino

AGUA MINERAL NATURAL Bacteriológicamente pura
LITIOSA, ALCALINA, ANTIÚRICA, ANTICATARRAL
SIN RIVAL

EXCELENTE PARA LA MESA

JOSÉ FERRO, Viamonte 168 - U. T. 2781 Avenida

TOS CONVULSA

SE CURA EN LA MAYORIA DE LOS CASOS EN 15 DIAS CON EL
ELIXIR DE FENOCOL Y LA ESENCIA CIPRES
de GIBSON

LOS ACCESOS DISMINUYEN CON LAS PRIMERAS DOSIS
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS
SOLICITEN FOLLETOS GRATIS

168, DEFENSA, 192 Farmacia y Droguería Diego Gibson San Martín y Brm. Mitre

"CREMA DE ORO" CURA LAS ALMORRANAS

EL FRASCO 5 \$

Unicos representantes: J. F. BONELLI é Hijo. - Depósito General: 25 de Mayo; 522